



REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

GALERÍA TAURINA

JULIO APARICIO (FABRILLO)



Es de *Valencia del Cit.*
 y novillos ha *matat*
 con mucha *serenitat*
 en la *plasa de Madrit*.

Y sin tocar el *lant*,
 ni vender el *cacahuat*,
 se gana más de un *quinset*
 lidiando cualquier *cornut*.

SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).
Caamaño (D. Angel).
Carmena y Millán (D. Luis).
Dominguez (D. José).
Estrañi (D. José).
Infante (D. Lamberto).
Jiménez (D. Ernesto).
López Silva (D. José).
Martos Jiménez (D. Juan).
Mayorga (D. Ventura).

Minguez (D. Federico).
Mora (D. José).
Peña y Goñi (D. Antonio).
Rebollo (D. Eduardo).
Reinante (D. Manuel).
Rodríguez Chaves (D. Angel).
Rodríguez (D. José).
Ros (D. Vicente).
Sánchez de Neira (D. José).
Sánchez de Neira (D. Gonzalo).

Sentimientos.
Sobaquillo.
Soriano (D. Manuel).
Taboada (D. Luis).
Thebussen (Doctor).
Todo y Herrero (D. Mariano del).
Vázquez (D. José).
Vázquez (D. Leopoldo).
Yrayoz (D. Flaco).
Yufera Garcia (Francisco).

SUMARIO

TEXTO: El público, por Luis Taboada.—Consejo gratuito, por Angel Caamaño.—Tauromaquia, por Federico Minguez.—Recortes, por Mariano del Todo y Herrero.—El infundio del toreo, por E. Rebollo.—Vidas paralelas.—Noticias.—Correspondencia administrativa.—Novena corrida de abono verificada el día 27 de Mayo de 1888.

GRABADOS: Julio Aparicio (Fabrilo).—Apuntes para la historia (Hermosilla).—La mala ventura ó el porvenir de un D. Luis (continuación).—En Madrid: Pre-meditación, alevosía y ensañamiento, y El orden desordenado.

EL PÚBLICO

EN EL PALCO

LA MARQUESA.—¡Qué bien pasa ese chico!
LA BARONESA.—Es muy guapo.
EL MARQUÉS.—¡Y cómo se arrima!
LA MARQUESA.—Eso es lo principal.
LA BARONESA.—A mí déme usted toreros que se arrimen.
UN GOMOSO.—Sí, calamba; pelo es peligroso.
LA MARQUESA.—El hombre debe ser duro.
LA BARONESA.—¡Ay! Todo lo contrario de mi marido.
EL MARQUÉS.—¿Cómo sigue?
LA BARONESA.—Mal. ¡Pobrecito...! Cuando sali de casa quedaba metido en un baño de brea y flor de romero.
EL MARQUÉS.—¡Pobre barón!
EL GOMOSO.—¡Qué cuernos tiene más afilados!
LA MARQUESA.—¿Quién?
EL GOMOSO.—El tolo.
LA MARQUESA.—¡Ah! ¡Como estaba hablando del barón!...
EL MARQUÉS.—¡Buena estocada!
LA MARQUESA.—¡Qué chico tan simpático!
LA BARONESA.—¡Y cómo se atraca de toro!
LA MARQUESA.—Eso es lo principal; que se atraque
EL GOMOSO.—¡Ole, viva tu madle!
LA MARQUESA.—Sea usted prudente, Pepito.
EL GOMOSO.—No me puedo contener.
LA BARONESA.—Comprendo esos entusiasmos: Yo no grito por no llamar la atención; que lo demás...
EL MARQUÉS.—¿Y puede salir á la calle?
LA BARONESA.—¿Quién? ¿Guerrita?
EL MARQUÉS.—Su marido de usted.
LA BARONESA.—¡Ay! No, ¡pobrecillo!... ¿Pero le va á dar otra estocada?
LA MARQUESA.—Sí.
LA BARONESA.—¡Que manera de pasar tiene ese hombre! Vamos, me entusiasma y eso que tengo estos días una pena profunda.
EL MARQUÉS.—Es natural. El pobre barón...
LA BARONESA.—No es eso solo. A *Tisbe* la tengo muy malita.
EL MARQUÉS.—¿*Tisbe*?
LA BARONESA.—Sí, una perra monísima y con sentimientos tan delicados como cualquiera persona... ¡Angel mío! Hace cuatro días que no juega, ni toma más que unas cucharaditas de azahar.
EL GOMOSO.—¡Blavo! ¡Blavo! Eso es matao tolós con finula... ¡Olé! ¡Viva el *Guelita*!
LA BARONESA.—¡Qué torero!
LA MARQUESA.—¡Y qué elegancia!
LA BARONESA.—¡Y qué carnes tan blancas!
EL MARQUÉS.—Es un torero de porvenir.
LA MARQUESA.—¿Cuándo me lo presentas?

LA BARONESA.—Hombre, sí; preséntenosle usted. ¡Y eso que tengo un humor! ¡Ay! ¡Cuánto estará sufriendo mi *Tisbe*!

EN LA GRADA

LA MAMÁ.—¡Pero, hija! No te emociones de esa manera, que no parece sino que los caballos son parientes nuestros.

LA NIÑA.—No lo puedo remediar. ¡Pobrecitos...! ¿Qué han hecho ellos para que se les trate así?

EL NOVIO DE LA NIÑA.—No quiero verte emocionada, cielito... ¿Me quieres?

LA NIÑA.—Ya lo sabes, Eulogio.

UN CABALLERO RESPETABLE.—¿Me hace usted el favor de no meterme el pie por la rabadilla?

EL NOVIO.—¿Habla usted conmigo?

EL CABALLERO.—Con usted.

LA MAMÁ (á Eulogio).—Hay personas muy intransigentes El que quiera comodidades que se quede en su casa. ¡El demonio del hombre...!

LA NIÑA.—¡Ay...!

EL NOVIO.—¿Qué tiones, vida mía?

LA NIÑA.—No te alarmes; son los nervios. Cada vez que veo á uno de esos chicos con las banderillas en la mano, me entra una excitación horrible...

UNO DEL TABLONCILLO.—Caballero; me ha dado usted dos veces con la cabeza en la boca del estómago. ¿Quiere usted estarse quieto?

EL NOVIO.—¿No se puede uno mover?

EL DEL TABLONCILLO.—Muévase usted, pero con decoro.

LA NIÑA.—Yo no vuelvo á la Plaza... ¡Qué gente tan grosera!

UN CABALLERO CON CARA DE POCOS AMIGOS.—Ya no hay toros, ni toreros, ni vergüenza, ni público... ¡Vaya un modo de poner banderillas...!

OTRO.—¿Qué tiene usted que decir de ese par?

EL CABALLERO.—Digo lo que me da la gana.

EL OTRO.—Usted no ha visto toros en su vida.

EL CABALLERO.—Más que usted.

LA MAMÁ.—¡Por Dios! Que me están ustedes estropeando la manteleta... Niña, recógete el *fichú*, que te lo van á destrozarse estos caballeros.

EL NOVIO.—Cielito, no dejes que te destroeen nada.

UN ENTUSIASTA.—¡Olé! ¡Bien por los banderilleros de vergüenza...!

UN INDIFFERENTE.—Entusiásmese usted, pero no se eche encima de nadie.

EL CABALLERO CON CARA DE POCOS AMIGOS.—Ya no hay toreros, ni toros, ni vergüenza, ni afición, ni agua... ¡Agua...!

LA NIÑA.—¡Ay, pobrecito toro...! ¿Qué ha hecho él para que le martiricen así esos infames?

EL NOVIO.—No te alteres, monísima. Cuando te veo así sufro horrosamente.

UNO.—¡Vaya unos banderilleros de *camama*!

LA MAMÁ.—Hay que desengañarse. Las personas decentes no podemos venir á la grada. ¡Se oyen unas palabrotas...! Niña, no te fijas en las expresiones del público.

EN EL TENDIDO

UN LAGARTIJISTA.—Eso es matar toros.

UN FRASCUELISTA.—¿Se quiere usted callar?

EL LAGARTIJISTA.—No me da la gana.

EL FRASCUELISTA.—Aquí no hay más matao que el negro.

VIARIOS.—¡Que se calle ése!

EL FRASCUELISTA.—Yo lo que hago es darme dos puñalás con cualsiquiera.

UNO.—¡Dában!

EL FRASCUELISTA.—¿Lo quíe usted ver?

UNA NARANJA CHOCANDO CONTRA EL SOMBRERO DEL FRASCUELISTA.—¡Chaff!

UNA VOZ.—¡Duro ahí!
 VARIOS BASTONES AGITÁNDOSE EN EL ESPACIO.—Tris... tras...
 LOS DEL ORDEN.—A ver... Sálganse ustedes inmediatamente.

MUCHAS VOCES.—¡Que se vayan! ¡Que se vayan!
 LOS DEL ORDEN.—No falten ustedes á la *autoridad*.
 VARIAS VOCES.—¡Sentarse!
 OTRAS.—¡A callar!

EL FRASCUELISTA (mordiéndose el dedo gordo con desesperación).—Si no fuera porque uno tiene que mirar las cosas antes de hacerlas...

Los del orden se retiran, el frascuelista se sienta, el lagartijista rompe á aplaudir, y la calma se restablece merced á unos cuantos tragos de vino.

UNO DE PROVINCIAS (hablando para sí).—La corrida me parece bien; hay animación y alegría; pero ¡caramba! ¡Le dan á uno cada estacazo por equivocación!...

EN UN BURLADERO

UN MUNICIPAL.—No hay como ser endeviduo urbano. Ve uno los toros, se ilustra uno, y todo el mundo le respeta á uno... Me dan una lástima todos esos panolis que han pagado su *localidad*.

LUIS TABOADA.

CONSEJO GRATUITO

¿Con que al chico quieres dar una carrera, Ramón, y deseas mi opinión? Pues te voy á contestar.

Como toda cosa mía, muy despacio la he pensado: que nunca sea abogado ni que estudie cirugía.

No le debes tolerar que se dedique á poeta, ni que á ministro se meta, ni á cura, ni á militar.

Que no piense nunca en ser telegrafista ó doctor, ni de libros tenedor, que eso no da de comer.

Nada de ser ingeniero, ni siquiera boticario. ¿Desea ser millonario? Nada. Que se haga torero.

Al decir esto, me fundó en lo cierto, sí, señor, porque hoy el ser lidiador es lo más fácil del mundo.

En otros tiempos mejores bravos toros se lidiaban, y cuatro cuartos ganaban los más buenos matadores.

Era el público sensato, y silbaba ó aplaudía según la cosa se hacía, sin meter nada á barato.

Por entonces, los toreros como negros trabajaban; y de tal modo cobraban, que eran casi pordioseros.

Pero hoy la cosa varía, según ahora vas á ver, pues no puedes tú saber lo que es hoy la torería.

¿Se trata de un matador así, de los más mallitos? Pues lo menos mil duritos hay que darle, si, señor.

Mata el hombre mal ó bien dos chotos con mil apuros, y se gana los mil duros en menos de un santiamén.

Y hay que darle la razón y acceder á sus caprichos. ¡Cajuela! Mata dos bichos con tres dedos de pitón!

¿Dices que el público...? ¡Bah! Por esa parte descuida, que el público en la corrida ni es chicha ni es limón.

Como él la culpa se tiene por dejar correr la bola, merced á esta causa sola con lo que le dan se aviene.

Y que no hay ningún doctor que ponga remedio al mal mientras vaya cada cual á ver á su matador.

Si el chico forma partido, ten por seguro, Ramón, que será, sin remisión, ensalzado y bendecido.

No dudes, pues. Al muchacho métele en la torería.

Y en cuanto que sepa un día tirarse fuera de cacho, y manejar el capote, y los palos con limpieza, le metes en la riqueza pero cómo, de cogote.

Ten ánimo. No vaciles.

Házle torero, Ramón, que hoy no tiene exposición eso y proporciona miles.

ANGEL CAAMAÑO.

TAUROMAQUIA

HISTORIA DE CORNELIO BECERRO

CONTADA POR ÉL MISMO

Nací predestinado.

Mi padre era natural de *Toro*, mi madre de *Cabeza de Buey*.

Desde muy pequeño se comenzó á notar en mí el influjo de mi procedencia y la de mis papás.

Vine al mundo un día de Pascua de Resurrección, día que comienzan todos los años las corridas de toros.

Mientras que hallaron ama que me sustentase, me mantuvieron con leche de *vacas*. Me crié hecho un *becerro*; sacábanme á paseo con una *capa* preciosa, que mi mamá había confeccionado con *recortes* y *sesgos* de diferentes *percales*.

Aprendí á andar en un artefacto llamado *varas*, y más de un golpe evité á mi cabeza la *montera*.

Así que me solté comencé á tomar el *estribo*, encaramándome por todas partes, expuesto á caer de *latiguillo*, cosa que me costaba muchas veces ir al *encierro* y tenerme *apartado* largo rato de la familia; para contentarme me daban cuartos, y yo salía á enténdrmelas con el *Buñolero* de la esquina.

Crecí en años, como quien dice al *hierro*, y mis instintos fueron *taurómacos*; no encontré jamás una *verónica* ni una *navarra* que no me viera ir al *bulto* y *arrancarme corto y derecha*, más de una vez me *escupí de la suerte* porque la *res se quedaba* y no acudía al *engaño*, y es sabido que *librando* el cuerpo de la *cabezada* no hay *cogida* posible.

Si alguna vez me *corría* llevándolas á cenar, el mozo me ponía unas *banderillas* que ni las de *Guerrita*, y terminaba con andar de *corrida* ó á *palos*.

Hecho el gasto á la *larga*, la moza tomaba el *olivo*, y yo me quedaba *receloso* y *defendiéndome*.

Pasé mucho tiempo en la duda de si, dedicándome al *torero*, viviría; pero comprendí que el oficio podría *quebrar* y encontrarme algún día con la *taleguilla* perdida. Era mejor ver los *toros desde la barrera*, y me casé.

¡Para qué hice tal cosa!

Yo, que los aborrecía, desde aquel día no vi más que *cueruos*; era mi esposa tan aficionada, que no había quien la *privase* de la *delantera* todos los domingos. Definía el *volapié* mejor que *Costillares*, pero en la suerte de *matar* prefería á todas la de *recibir*.

Tuvimos un hijo, á quien no llamaba más que *Frascuero*; un precioso loro que había heredado de mi suegro era *Lagartijo*, y una gata de Angora, hermoso animal procedente de una jaula de la plaza de Santa Ana, *Pulguita*.

Esto fué para mí la *puntilla*; y aun cuando lo que pensaba era muy *descabellado*, *hul* de mi casa una tarde, *del sol al postrer reflejo*, antes de que *salieran los mansos* ó me echaran el camino del viaducto con intención de dar el último *pase de pecho*, y burlando la vigilancia de los guardias me arrojé al *callejón*, ó sea la calle de Segovia; pero, para probar lo que era mi destino, caí sobre un *buey* que tranquilamente subía la cuesta uncido á una carreta.

Excuso decir á ustedes que las mulas...

FEDERICO MINGUEZ.

Mayo 1888.

RECORTE

En ausencia del marido logró un joven obtener que pudiese una mujer sus deberes en olvido.

Mas del marido la ausencia, que era por tiempo más largo; tomó al acaso el encargo de acortar la Providencia.

Ello es que pronto volvió al domicilio el esposo,

y en éxtasis amoroso á la pareja encontró.

Al ver un *complot* tan ruin y un proceder tan rastro, el sorprendido viajero armó la de San Quintín.

Y á la mujer y al pillastre, ya con la cabeza abierta, los sacaron por la puerta; para ellos *puerta de arastre*.

MARIANO DEL TODO Y HERRERO.

EL INFUNDIO DEL TOREO

EN todas las esferas de la sociedad, siempre la mentira y la falsedad es el bello ideal del ser humano.

Pero así como esto es una verdad de á folio, no lo es menos el que sea más criticado y censurado el que viva y coma rindiendo culto á la hipocresía é importándole poco el *qué dirán*.

Desde el odioso *judío*, que se pasa los días enteros bajando y subiendo la escalerilla que conduce al *sótano* de San Ginés, y la que conduce al *sótano H* de la calle de las Hileras; mientras, el que ha recibido su préstamo al modesto interés del 16 por 100 semanal, se muere de hambre y de miseria por cumplir lo estipulado en el pagaré que lleva el usurero en el bolsillo del pecho, en que se da múltiples golpes, ante Nuestra Señora de la Caridad, y en donde se predica que la avaricia y la usura es uno de los pecados más odiados por el Jefe y Subalterno de la Iglesia; hasta el timador, que armado de su correspondiente cartucho de perdigones, espera decentemente vestido al primero que traiga cara de primo de nacimiento, para hacerle la honrosa y desinteresada proposición de cambiar el papel por el oro más legalizado y corriente; todos, en plena sociedad, son tenidos por grandes señores y por hombres de sobrada ilustración y capacidad para cubrir sus sagradas obligaciones.

La única clase de la sociedad que no tenía imitadores, en

APUNTES PARA LA HISTORIA (HERMOSILLA)



1 No hizo nada al empezar que indicase á un gran torero, pues como banderillero no fué más que regular.



2 En su porvenir pensando á América se marchó, y en Méjico recogió muchos aplausos, matando.



3 Y entó sus intereses y su paridad por su habilidad en der bravas reses.



4 Sus éxitos fueron tales que de el todo el mundo hablaba, porque el lazo manejaba igual que los naturales.



5 No obstante, el zeño Manuel volvió á la patria querida, y pronto en una corrida fué matador de cartel.



6 Sensible y honrosa prueba poco más tarde sufrió: la enfermería estrenó de la hermosa plaza nueva.



7 La temporada pasada otra vez volvió á viajar, y se trajo de Ultramar, en el vientre una cornada.



8 Y como fuera brilla con las has de un Cid, en el cart Madrid figura eso Hermosilla.

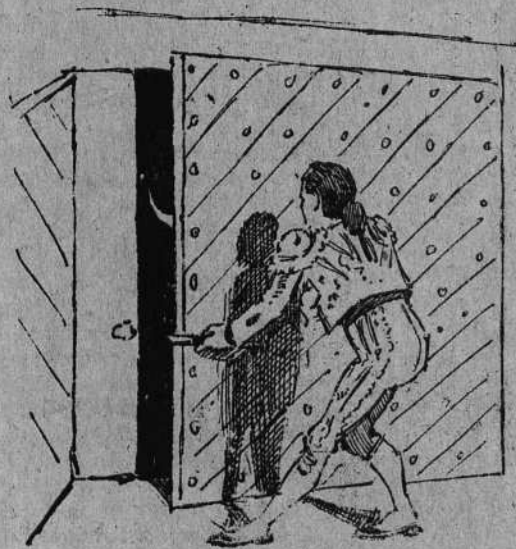


9 Mas ¡ay! que es tan poca cosa con el trapo y cuando mata, que nos arrima la mata volviendo su efigié hermosa.



10 Y por sus propios delitos, no podra exponer sus quejas si le rompen las orejas con el ruido de los-pitos.

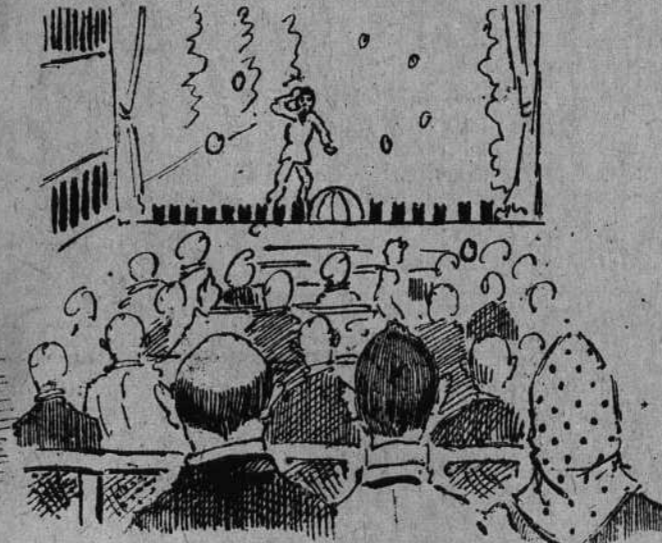
LA MALA VENTURA EL PORVENIR DE UN DON LUIS. (Continuación)



9 Y ya en ese derrotero, pues tan hacia abajo irás, ¿quién sabe si ocuparás el puesto del Buñolero?



10 A no ser que, dando tregua á tu taurómaco ardor, te metas á director de cómicos de la legua.



11 Donde, aunque seas galán, ó gracioso ó cosa así, como no es Méjico aquí sin duda te silbarán.



12 Y en el teatro, al silbarte, tú, que eres algo soberbio, practicarás el proverbio: con la música á otra parte.

¡Se continuara



lo de dar gato por liebre, y en lo de ganar el parné con la menos exposición y riesgo posible, era el toreo; hoy ya tiene quien represente la mentira en este arte.

No sabemos á qué atribuir tal fenómeno; si á la falta total de ilustraciones de aquellos célebres maestros, que se murieron muchos de ellos sin haber podido dirigir una sola frase ni siquiera á un hijo de ministro en activo; á la decadencia que el sentido común ha experimentado en las clases conocidas de la ilustración y de las ciencias, ó al desarrollo del virus democrático.

Hoy existen accionistas del *Sport* y caballerizas adyacentes que, después de haber llevado el laboratorio municipal en un frasquito, que en otro tiempo tuvo agua de colonia ante sonrosado tocador del *boudoir* de entretenida dama, media docena de gotas de sangre, de las que corre por sus venas, con el objeto de ver los grados de *azulados colores* que lleva en su corriente, encuentra á *Lagartijo*, lo abraza y bambolea en plena y modesta cantina Valdepeñera, como lo pudiera hacer con el caballo que en el hipódromo le hiciera ganar unos cuantos pesos.

Rafael, naturalmente, no conoce á este capullo oloroso de salones aristocráticos, ni éste sabe quién es el *maestro* si no le hubiera visto retratado en *La Lidia*.

Pero es lagartijista acérrimo, defensor y *amateur* de los que gastan brillantes y carruajes á costa de los ignorantes que reciben dinero al 16 por 100 *semanal*, y fogoso orador, que en Fornos y en el Suizo con estentórea voz ensalza, sin saber por qué, las proezas del *judío* de la tauromaquia.

Rafael Molina, pues, ha traído al mundo un nuevo timo que únicamente mientras viva ó toree prevalecerá.

Los célebres inventos que la industria libre ha engendrado en los grandes cerebros humanos, como son la *guitarra*, «las manitas de cera,» los perdigones áureos y otros tantos que no citamos porque no se crea que somos uno de tantos al dar con tanto pelos y señales estos adelantos de la ciencia contemporánea, han sido todos un grano de anís comparado con el conocido por el *infundio del toreo*.

Cerca de 32.000 y pico de duros de renta da este prodigioso invento á su inmortal autor, cuyo específico lo vende en todas las *Plazas* españolas desde el mes de Marzo hasta último de Octubre.

Suele dar consultas durante el invierno en su casa farmacia de Córdoba, con asistencia del rico *Sr. Montilla*, á todo aquel que desee le desaparezca la enfermedad llamada por los que conocieron al inventor de la pajueta, monomanía del *toro verdad*.

¡Ah! Se nos olvidaba advertir que, para que los efectos del específico sean más satisfactorios, es condición indispensable ser natural de Córdoba.

Animo, pues, y los padres que son partidarios de tan prodigioso *infundio médico-taurino*, y tengan su señora ó señoras en cinta, no deben dejar llegar á que aquéllas salgan fuera de cuenta sin que se trasladen á la patria de los *Rafael*, ni mucho menos el que los recién nacidos no se les bautice con el nombre que lleva el fundador de este *infundio prodigioso*.

Hecho esto por todas las cabezas de partido ó de familia, á la vuelta de media docena de años España será la primera potencia europea y la nación más *inocente* en asuntos de toros.

E. REBOLLO.

VIDAS PARALELAS

Matadores de legitima y pura sangre: *Frascuero* y Ruíz Zorrilla.

Matadores que no se arriman: *Currito* y Sagasta.

Matadores que saben mucho pero huyen: *Lagartijo* y Cánovas.

Matadores valientes y... de esperanzas: *Espartero* y López Domínguez.

Matadores de mucho ruido y pocas nueces: *Mazzantini* y Romero Robledo.

Matadores de pesqui y... demás: *Guerrita* y Martos.

Matadores que no entienden más que de sablazos: *Hermosilla* y Martínez Campos.

Matadores de *verdá* pero desgraciados: *Cara-ancha* y Villacampa.

Matadores que no rematan las suertes: *Gallito* y Salmerón.

Matadores que... *ya ni chicha ni limoná*: *Gordito* y Castelar.

(De *El Loro*.)



ESTADO DE SALVADOR

El estado del valiente matador de toros Salvador Sánchez (*Frascuero*) continúa siendo mejor cada día.

La hinchazón de las partes próximas á la herida continúa cediendo, y ya se le permite mayor cantidad de alimentos y algunos ratos de expansión con sus amigos íntimos, á los que con su habitual franqueza dice que de la hazaña del *Galeote*, de Alfaro, ha de desquitarse con creces quitando toros del medio.



LAS ÚLTIMAS CORRIDAS

CÓRDOBA 20.—De los seis toros de Miura—dos medianos, cuatro buenos;—en cuarenta y cinco varas—liquidaron doce pencos.—El Sr. Manuel García,—apodado el *Espartero*—estuvo bien y valiente—en el primero y tercero,—y pesadito en el quinto—que fué en esta tarde el hueso.—Valentin, que se conoce—que há la alternativa á menos,—mató haciendo de segundo.—Martín, mediano en el cuarto,—y estuvo en el otro bueno.—El *Bebe*, con poca suerte—al dar pasaporte al sexto.—Hubo en la muerte del quinto—un poquito de jaleo—entre la gente de Córdoba y la de Sevilla, y luégo—se terminó la corrida—y á esperar el día nuevo.

VALENCIA 21.—Toros, Pérez de la Concha,—se dejaron torear.—El *Gallito* quedó bien,—*Lagartijo* regular,—diez y seis pencos difuntos,—y hasta Julio... si las hay.

CÓRDOBA 21.—Se lidiaron toros de—D. Anastasio Martín—que mataron Valentin y *Guerrita*, ¡chachipé!—Valentin al estoquear—palmas justas cosechó—y Rafael las escuchó,—to-reando, mas no al matar.

RONDA 21.—Los toros de Cámara, á excepción de uno que cumplió bien, bueyes. Fué fogueado el tercero, y debieron serlo dos más. *Espartero*, después de haber pinchado tres veces al primer toro, y al dar un pase en la querencia de un caballo, fué cogido y volteado, resultando con un varetazo y un puntazo en el muslo derecho. Se retiró á la enfermería en cuanto mató al toro, y volvió á salir en cuanto se le hizo la cura, despachando con gran coraje, como tal vez lo hubieran hecho pocos, los toros tercero, cuarto y quinto, de tres estocadas y un pinchazo, recibiendo incansantes aplausos. El segundo toro lo mató *Paco de Oro*, y el sexto *Paqueta*.

El puntazo, afortunadamente no le quitará más corrida que la extraordinaria, anunciada para el jueves último en Madrid, y ésa se la hubiera quitado también el ángel que vela por los intereses de la Empresa de esa corte con la tormenta que descargó.—LUIS.



El día 11 del corriente pasó á mejor vida la Sra. Doña María Rosalen, madre del conocido ganadero, de Colmenar, nuestro particular amigo D. Máximo Hernán.

Tanto á éste como á su familia enviamos nuestro sincero pésame.



El lunes se inaugurará la temporada taurina en la plaza del Puente de Vallecas.

Isidro Grané y Félix Sanz (*Zorrilla*) estoquearán cuatro toretes.



El suplemento extraordinario que tenemos ofrecido se publicará tan luégo como se celebre la corrida extraordinaria que primero tenga lugar entre semana, y ésta será seguramente el día del *Corpus*.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

- D. M. E.—Novelda.—Recibidas 3 pesetas, importe de su cuenta de Abril.
 D. J. D. B.—Bilbao.—Se sirve la suscripción, pero le agradeceríamos nos evitase el girar.
 D. J. B.—Barcelona.—Se contestó correo.
 D. P. M.—Barcelona.—Recibidas 19 pesetas.
 D. D. V.—Fuentes de León.—Se envían nuevamente.
 D. F. C.—Valencia.—Recibidas 58 pesetas 34 céntimos.
 D. I. D. de B.—Bilbao.—Gracias por sus frases.
 D. T. L.—Valdepeñas.—Se espera la fecha que indica, pero sin retraso.
 D. A. de N.—Jerez.—Recibidas 10 pesetas 50 céntimos por los envíos de Abril.
 D. J. B.—Barcelona.—Recibidas 66 pesetas por remisiones de Abril.
 D. F. G.—Santander.—Se le envían 25 números.
 D. K. B.—Monovar.—Recibido importe de lo enviado en Abril.
 D. P. Lillo.—Valencia.—Envíe las señas de su domicilio, porque nos interesa. Telegráficamente resultado de cuantas corridas se celebren en esa.

PLAZA DE TOROS

NOVENA CORRIDA DE ABONO, VERIFICADA EL DÍA 27 DE MAYO DE 1888

Continúan dándome la lata los de Villazopeque y la Empresa, si bien esta última no es á mi solamente, pues de igual beneficio disfruta el público en general.

Se anunció para el pasado jueves una corrida extraordinaria á cargo de *Lagartijo*, *Espartero* y *Guerrita*, y la autoridad permitió tal desmán sin haber una sola razón que justificase el por qué de la fiesta tratándose de un día laborable.

Tiene la desgracia de ser cogido Manuel García en Ronda, y aparece un cartelillo el miércoles diciendo que la corrida no se verifica por aquel lance y que se suspende con el consentimiento del señor gobernador civil.

Me parece que no puede estar más patente ni más claro que la Empresa daba la corrida con el objeto de llenar sus arcas, á costa tal vez de alguna cornada adquirida en pugna y competencia inevitable, recordando sucesos recientes.

Una vez inutilizado el mayor atractivo, el espectáculo no se verificó por las mismas razones en que se fundaron para anunciarle; esto es, porque sí y porque le dió la gana á quien todo lo puede, ó por lo menos á quien hace su santa voluntad sin temor á multas ni otras antiguallas por el estilo.

¿Que lo dispuso el señor Gobernador? Pues aunque lo hubiese dispuesto San Gobernador bendito la corrida debía haberse verificado por las mismas razones que se fundaron para anunciarle en Madrid ese día que hubieran llenado cumplidamente el lugar del diestro sevillano, máxime cuando la desagradable noticia se supo dos días antes del señalado para la fiesta.

Pero la cosa no merecía vacilar. Herido *Espartero*, á la corrida hubieran ido, á lo sumo, las cuadrillas, incluso Medrano, Albarrán y *Lechuga*, los acomodadores, aguadores, naranjeros y otros comerciantes, y claro está, las ganancias, cero. La Empresa, pues, hizo perfectamente en suprimir la *caracolada*, demostrando que mira por sus intereses. ¡Ojalá mirase lo mismo por los de la afición quien tiene ese deber para no cumplirlo jamás!

Machacar en hierro frío se llama esto, y no queremos insistir más en este asunto, pues sabido es que no hay peor sordo que el que no quiere oír, y dime qué Empresa tienes y te diré cómo te tratan.

A las cuatro y media entrábamos en la Plaza toda la parentela de mi mujercita y un servidor de ustedes, y en seguida se presentó en la arena *Gargantillo*, bonito y hermoso bicho, berrendo, capirote, lucero, botinero, de muchas arrobas y corto de cuerna. Con voluntad y algún poder se avistó seis veces con *Artillero* y *Colita*, lo cual que ambos lo hicieron como pocas veces se ve. De mal, se entiende. Al tocar á parear es casi alcanzado Antolín, y se presentan *Manene* y *Torerito* con los palillos. Sale Bejerano en falso, y mete después un gran par, saliendo ayudado por el de Nandín. Martínez se pasa una vez, y á continuación coloca otro par semejante al del *Torerito*. ¡Este endilga medio, saliendo casi colgado, y cierra el tercio con uno entero medianejo. El toro cortaba después del primer par. *Lagartijo* (que á pesar de lo dicho por unos, y refutado por otros, llegó á tiempo), con bastante confianza empleó quince pases de todas castas para meter un pinchazo bueno, media media contraria y un buen descabello.

Negro, albardao, buen mozo y apretado de cuernos. Este fué *Madrileño*, que salió con más pies que un cien ídem, los que le paró algo *Cara* con tres verónicas y una navarra. Arrancando de largo y sintiendo el castigo, sufrió de los de tanda ocho meneos, rajando en uno el *Artillero*, y dió un zarpazo volviendo la jeta en la quinta vara. Salió en falso *Currinche* por cuartelear mucho y cortar además el toro el terreno, y tiró un par á la media vuelta. Metió Antolín medio sobaquillero, y *Currinche* volvió á salir en falso, y á la media vuelta colocó un par delantero. *Cara-ancha*, arrancándose con fe y trabajando á ley, intercaló, entre treinta y dos pases, buenos en su mayoría, tres pinchazos buenos, sobre todo el primero, uno malo sin soltar y media estocada buena.

Lomudo fué el tercero,—negro, listón,—ancho y largo de velas y algo guasón.—Con menos carnes—que sus antecesores—salió el compadre—*Artillero*, *Colita*,—Calderón (M)—con él ocho ocasiones—se las entienden,—sufren tres vuelcos,—y se mueren de pena—tres potros viejos.—Rafael el de Córdoba—se vé obligado—á llamar á Manolo—Calderón vago,—que en este toro—estuvo hecho un gandumbas—de tomo y lomo.—Galindo llega y pone—un par trasero,—y sin clavar los palos—pasa el *Barbero*.—Después el chico—mete un par, y sin ganas—le coge el bicho.—Martínez sale en falso,—y luego al sesgo—medio par endereza—bajo y trasero.—Juan *Lagartija*—empieza la faena—con mucha prisa,—y atiza treinta pases—malos y buenos—y sale trompicado en uno de ellos.—Pincha tres veces—mal, y escucha un aviso—del Presidente.

Comenzaban á caer gotas cuando se presentó el señor de *Camellito*, luciendo cornamenta bien puesta, pelo negro con un lunar blanco grande en forma de O, que no faltó quien dijera significaba Océano. Seis veces se las entiende con los consabidos del punto á cambio de tres golpetazos y una jaca del Tío Vivo despanzurrada. Hasta aquí puede titularse esto revista, pero no después, porque aquello fué el diluvio, mejor dicho, media resma de diluvios, con acompañamiento de granizos como medios panecillos. Las cuadrillas se retiraron, el público desalojó más que á escape los tendidos, y fueron tomadas por asalto las gradas. El redondel se convirtió en un verdadero mar, ocupado solamente por el toro, que se apropió un islote. y el caballo difunto, que enrojeció las olas con su sangre.

Cuando escampó algo, muchos individuos citaron al toro desde los tendidos. ¡Ah, valientes! Cayeron algunas botellas y naranjas, dando una de éstas en los mismos hocicos de *Camellito*. Pasado un cuarto de hora salieron los matadores como los conspiradores de las comedias, y se convencieron de la imposibilidad de torear en aquel Manzanares alborotado. El viento rizaba las aguas, y á todo esto sin saber nadie si la corrida se suspendía ó no. Después de un buen rato salieron los mansos, y se llevaron al pobre bicho, sin duda con objeto de plancharle. Luégo, y como por escotillón, fueron saliendo individuos armados de escobas grandes y chicas, azadones, etc., y se puso en práctica la frase célebre de J. J. Jiménez Delgado; esto es, se barrió mucho y bien. La segunda parte estuvo encomendada á los del aserrín, que arreglaron el redondel de la mejor manera posible. Todo esto *amenazado* por la banda, que nos tocó dos veces la inocentada del festival de las empanadas. Se hizo de nuevo la señal, y se presentó en el barro, ¡pásmense ustedes! *Camellito*, ya lavado y planchado. Con no poco asombro de todos se dió principio á la suerte de varas, habiéndose retirado al corral el toro después del toque de banderillas. El bicho aguantó dos varas, y vuelve á sonar el toque de palos. Dos pares y medio colocan los chicos de *Lagartijo*, y éste nos aburrió con veintiseis pases, tres desarmes, una estocada con tendencias, un metisaca bajo, una atravesada, una pasada sin herir, dos intentos y un descabello á pulso. Justo es decir que el toro ya sabía ciencias exactas, y las circunstancias no permitían dibujos.

A las siete y media se presentó *Sombrero*, del que sólo puedo decir era listón y cárdeno ó negro y grande. Con cuatro varas, una caída y un caballo se acabó el primer acto, incluyendo dos verónicas, una navarra y dos farolillos dados con mucho aquél por *Cara*. Antolín se estrena con un buen par. Al meter otro *Currinche* es derribado á la salida y pisoteado. *Villarillo* acudió muy oportunamente, y luego el *Barberillo*. Antolín colgó otro, y *Cara* se arrimó al toro, sin que podamos decir qué hizo, pues no se veía nada. Pudimos distinguir solamente un metisaca y una estocada hasta el puño.

El sexto, de nombre *Cujadito*... saldrá otro día, pues en vista de lo avanzado de la hora no se presentó siquiera.

Y FINALMENTE

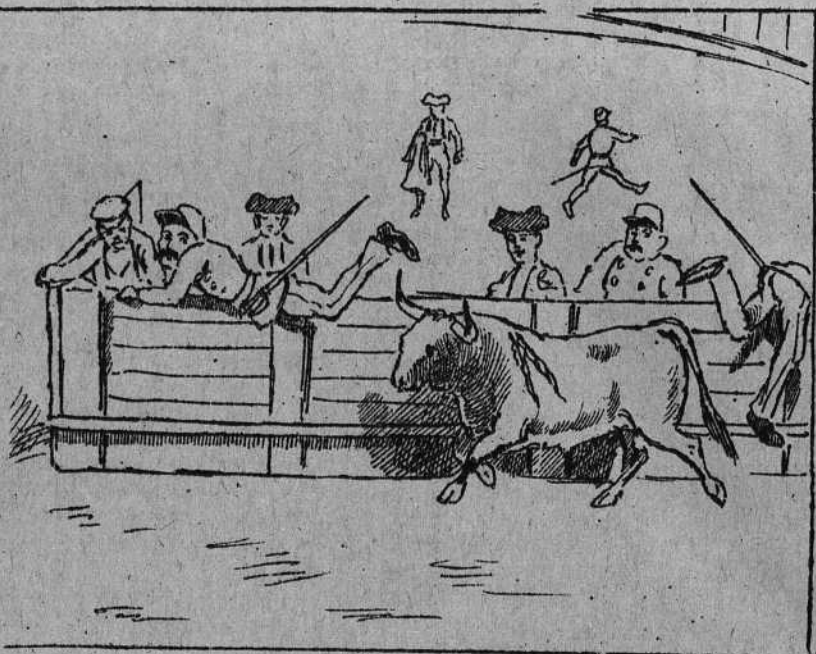
Ustedes harán el resumen, pues en este momento ponen á secar á

EL BARQUERO.

EN MADRID



Premeditación, alevosía y ensañamiento.



El orden desordenado.



EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Contiene artículos doctrinales y humorísticos, y poesías de nuestros más distinguidos escritores taurinos; reseñas de las corridas que se celebren en Madrid y provincias; noticias, anécdotas, telegramas, biografías, etc., y viñetas y caricaturas taurinas de actualidad de los mejores dibujantes.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

MADRID	Trimestre	1'75 pesetas.
	Semestre	3'50 —
	Año	6 —
PROVINCIAS	Semestre	3'50 —
	Año	6 —
	ULTRAMAR Y EXTRANJERO	Año

PRECIOS DE VENTA

Un número del día, 10 CÉNTIMOS. Atrasado, 25.

A los corresponsales y vendedores, UNA PESETA 50 CÉNTIMOS mano de 25 ejemplares, ó sea á SEIS CÉNTIMOS número.

Las suscripciones, tanto de Madrid como de provincias, comienzan el 1.º de cada mes, y no se sirven si no se acompaña su importe al hacer el pedido.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Los señores suscritores de fuera de Madrid y los corresponsales, harán sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras

de fácil cobro y sellos de franqueo, con exclusión de timbres móviles.

A los señores corresponsales se les enviarán las liquidaciones con el último número de cada mes, y se suspenderá el envío de sus pedidos si no han satisfecho su importe en la primera quincena del mes siguiente.

Toda la correspondencia al administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE SAN VICENTE ALTA, 15, PRINCIPAL

A fin de procurar un sitio céntrico para los señores que no quieran molestarse en pasar por la Administración, hemos conseguido tener una sucursal de la misma en el KIOSCO NACIONAL, PLAZA DE PONTEJOS, adonde se recibirán suscripciones y anuncios, como también cuantas reclamaciones sean necesarias.

A LOS EMPRESARIOS DE PLAZAS DE TOROS

Los que deseen conseguir á precios económicos carteles de lujo para las corridas de toros, tanto en negro como en cromo, pueden dirigirse desde luego á la Administración del Torero Cómico en la seguridad de quedar complacidos.

Lit. L. Brabo, Desengaño 14 y Sandoval, 2.

EL TOREO CÓMICO

SUPLEMENTO AL NÚM. 10

SUMARIO

TEXTO: Chifladuras sociales, por E. Rebollo. — Ensalada periodístico-aurina, por Angel Caamaño. — Diálogo. — Corrida extraordinaria celebrada el 31 de Mayo. — Telegramas. — Anuncios.

GRABADOS: Cuadrilla de *Lagartijo*.

CHIFLADURAS SOCIALES

NINGUNA, ni más grande ni más general que la flamenco-tontería y viceversa.

Desde tiempos bien remotos la exhibición de tipos berrendos en ratas y salpicados de gomosos excéntricos, es cosa corriente y usual en la villa del oso y del madroño.

No hay sietemesino, oriundo de casa ducal, que no haya hecho el papel del que, puesto de manos sobre el arbusto que campea en el escudo municipal, que ostentan en sus sombreros de anchas alas las huestes mexicanas que capitanea el armónico concejal Sr. Zozaya.

Esta juventud, lo mismo acosa a un becerro al natural, derriba a una vaca, que barbea, cual manso buey, las cercas de una quinta en donde *pastea* ó pasea la ilusión de sus precoces pensamientos.

Inútil es decir que, en teniendo que ir más allá de la fuente del Berro, se le ve caballero, en hermosa jaca de campo, luciendo caprichosa silla de abanico, y hermosa y rica manta murciana.

Sombrero cordobés, marsellé rayado, como los cañones modernos, larga y punzante garrocha sobre sus hombros, pantalón corto, botín de cuero, y afiladas y punzantes espuelas.

—¿Quién es ese, que va en ese caballo, que parece a D. Quijote, en 1888?

—Por las apariencias, responde el interpelado, parece ser algún gañán de los que D. F. G., el ganadero, tiene en la Muñoza.

—Ca, interrumpe un tercero, si es el hijo más grande, ó mayor del marqués de Cornipaso, que va á esperar al encierro junto á la Necrópolis.

—En no yendo ese joven al encierro, hasta los badajos de los cencerros que llevan los mansos se pierden en el camino, replica el que se cree más enterado de la vida pública taurófila del heredero de Cornipaso.

—¿Entonces ese joven será muy conocido y querido entre esos animales, cuando tanto poder ejerce sobre ellos?

—Mucho; lleva cinco años estudiando el primero de derecho, y todavía no lo ha aprobado; en cambio, en cuanto *echa* los ojos á un toro, casi siempre se equivoca en el *pronóstico* reservado que hace del animal que examina.

Esta anomalía, tan corriente en la gente del nardo en el ojal de la levita, ha sido la consecuencia lógica de que los mayores de ganaderías, los matadores de toros y los dependientes del *The Funeral*, hayan adoptado formar para su uso las prendas que aquéllos representantes de la nobleza, las letras y la banca han *desechado*, por el gusto de que en la calle no confundan á un torero con el sacristán de las Comendadoras de Santiago, ó con el jefe de alguna caballeriza, y que se tome por *Agujetas* al vizconde del *derrote alto*.

Gracias al refrán de que, *aunque la mona se vista de seda mona se queda*, no acacen escenas cómicas, de esas que suelen acabar en *gofetás chorreás* en juicio de faltas.

El otro día, sin ir más lejos, estuvo á punto de sufrir un gran disgusto el dueño de una fonda sita en una de las poblaciones más populosas que cuenta España, que aprove-

chando los billetes baratos, vino á la corte á traer á un conocido diestro de esos que han dado en llevar *levitín* una oreja de un toro que le concedieron y se dejó olvidada en la referida fonda; y tomando á un señor tan elegantemente vestido, como caribello y afeitado, por el diestro que buscaba, lo paró, y después de los saludos de ordenanza le entregó el *objeto perdido*, objeto que le hizo emprender el viaje á la corte.

Hubo frases de satisfacciones mutuas; pero la gente se arremolina en torno de los que creyeron en disputa, vino el ambo del Orden público, y se llevaron á la prevención, por escándalo... frustrado, al fondista y á su *parecido*.

Al extender el parte el oficial de guardia, se supo que, al que creyó matador, era triple en dó menor de la capilla de la iglesia de Nuestra Señora de las Congojas, y la *oreja* del toro se unió al expediente de su razón para mayor esclarecimiento de los hechos.

Andando el tiempo, no es extraño que veamos en las sarterías estos anuncios:

«Trajes de corto, y torear, para recepciones oficiales.

Especialidad en fracs y levitas para faenas agrícolas, tienza de reses y jugar á la rayuela.»

E. REBOLLO.

ENSALADA PERIODÍSTICO-TAURINA

A MI QUERIDO AMIGO Y COMPAÑERO EDUARDO REBOLLO

Mi querido *Tío Jindama*: Aunque sea á la ligera, voy á dar á usted noticia de la taurómaca fiesta que ayer se verificó en esta ciudad. La Empresa nos anunció en *El Programa* seis bichos de cinco hierbas de la gran ganadería de *El Duende*. De la pelea fueron jefes *El Enano* y *El Chiquitín*, que se esmeran, y de *El Arte de la Lidia* valen ya muchas pesetas. De los toros, *Sinapismo* mostró bravura y cabeza des que salió del *Chiquero* hasta que mordió la arena. Por una *Pica del Loro* (discipulo de la escuela ó *Toreo Sevillano*), se armó una *Bronca* soberbia, y se terminó *El Jaleo* en cuanto puso á la fiera un soberbio par al *Québro*

de los de día de fiesta, el que al *Toreo de Cádiz* dignamente representa. Al *Puntillero* multaron porque desde *La Barrera* cambió con un capotazo media estocada en completa. *El Toreo Sanluqueño* salió triunfante en la brega, pues el muchacho *El Pastor* manejó bien *La Muleta*, y aunque recibió un *Aviso* estuvo bueno de veras. En fin, que no fué un *Camelo* lo que prometió la Empresa, y *La Lidia* resultó en *El Redondel* muy buena. No quiero cansarle más, y despacho á la carrera rogándole me suscriba por el tiempo que usted quiera al semanario *El Torro Cómico*, que sale en ésa. Sabe usted le quiere mucho *Torbio Vaca* y *Ternera*.

Por la copia,
ANGEL CAAMAÑO

DIALOGO

—¿Y cuándo metió el capote?
—Aquello estuvo muy mal.
—No me diga usted eso á mi, porque veo torear
—¿Y la estocada al revuelo?
—¿Puede usted pedirle más á los bueyes de carreta, cómo los han de matar?
—¿Para qué son los recursos?
—Si, los del otto.

—Cabal;
por que tiene más vergüenza, y más solidaridad.
—No me eche usted esos términos, que no me dejen faltar.
—Tómelo usted como quiera.
—¿Que lo tome? (Bofetá, y así sucesivamente)
Esta afición es verdad: y mientras ellos se atizan con entusiasmo bestial está el matador tan fresco disponiéndose á cenar

CUADRILLA DE LAGARTIJO



Manuel Martínez (*Manene*).—Natural de Córdoba.—Sustituyó en la cuadrilla de *Lagartijo* al célebre Mariano Antón, siendo la primera corrida en que trabajó la celebrada el 25 de Marzo de 1883.



José Calderón.—Nació en Alcalá de Guadaíra el 10 de Octubre de 1831. Alternó en tanda en la plaza de Madrid el 17 de Septiembre de 1865 con José Marqueti.

SOLUCIONES DE CONTINUIDAD

Hace ya más de veinte años que el arte del gran Romero pareció que se eclipsaba por falta de buenos diestros. Terminaban su carrera *Cúchares* y el *Chiclanero*, y los demás que quedaban, ó eran malos, ó eran viejos. Contristada la afición ante semejante aspecto, creía comprometido el porvenir del toreo, cuando pisaron la arena dos muchachitos de mérito, demostrando en tauromaquia valor y conocimiento. Desde entonces á la fecha, con *Lagartijo* y *Frascuolo*, alcanzar logró la lidia un período de apogeo; y aunque aún figuran al frente del taurino movimiento, el valor y la pericia rendirán tributo al tiempo, y los muchachos de entonces en breve serán abuelos. Como en aquella ocasión, no há mucho pensaba el pueblo quiénes á llenar vendrían esos difíciles huecos que dejarán con su ausencia los dos célebres maestros, cuando salieron á escena los dos jóvenes toreros llamados á reemplazarles: *Guerrita* y el *Espartero*. Estos, que en la actualidad son el elemento nuevo, recogerán los aplausos y ganarán el dinero. Y cuando la edad los llame (si lo permiten los cuernos) al descanso necesario para el fatigado cuerpo, vendrán á sustituirles, y á hacer lo que ellos hicieron, otros dos diestros... ó tres... ó quizás un regimiento. Que la afición no se acaba en este bendito suelo mientras conserven sus hijos sangre, alegría y salero.

M. DEL TODO Y HERRERO.



Rafael Molina (*El Viejo*).—Nació en Córdoba el 27 de Noviembre de 1810 en corridas formales en 1859. Figurando en la de *el Gordo* trabajó en Madrid por primera vez Mayo de 1863. Figuró como sobresaliente en la de 1864, y tomó la alternativa de matador, de Cayetano Sanz, en la 16.ª corrida de toros veraniega de Octubre de 1865.



Rafael Bejarano.—Natural de Córdoba.—Entró á formar parte de la cuadrilla de *Lagartijo* en sustitución de José Marqueti el 12 de Octubre de 1884.

DIÁLOGO

(Entre un matador de lujo y un militar veterano):
El matador.—Diez mil reales el vestio lila claro, y cuatro mil er capote...
El viejo (reflexionando): ¡Catorce mil! Diez casacas se hace el general Castaños.

SENTIMIENTOS.

El puntillero llegó, alargó con miedo el brazo, y pinchazo tras pinchazo, hasta el sexto no acertó. El público le silbó, y una manola arrogante que tenía yo delante, gritó con fuerza:—¡Animal! Si eres para todo igual, el demonio que te aguante.

PL0EZ.

Dando de muleta un pase, dijo un chulo á su gitana:—Permíteme, bella Juana, que contigo me propase.

Ella contestó:—Bien hecho; el pase estuvo bien dado; mas no me gusta *forzado*; á otra vez dale de *pecho*.

A. GARCÍA TEJERO.

EPIGRAMA

En el barrio de Triana dijo un torero á Lucia:—«Resalá, yo dormiría con usted de buena gana.»—«Quítese usted de mi lao (dijo mirándole audaz); ¡puede que fuera capaz de dormir el arrastrao!»

CUADRILLA DE «LAGARTIJO»

Al mando de su jefe, Rafael Molina, Juan, *Manene*, el *Torero*, los Calderones, forman una pequeña hueste taurina tan brillante en jinetes como en peones. Cuando con ricos trajes engalanados van pisando la arena del coliseo, con nutridos aplausos son saludados, y el entusiasmo grita: ¡Viva el toreo!

M. DEL T. Y H.



Juan Molina.—Natural de Córdoba.—Después de haber figurado en la cuadrilla de *Manene* en 1871, pasó á la de su hermano, donde figura desde 1874.



Manuel Calderón.—Nació en Alcalá de Guadaíra el 2 de Octubre de 1840.—Alternó en tanda en la plaza de Madrid el 11 de Octubre de 1870 con José Calderón.

PLAZA DE TOROS

CORRIDA EXTRAORDINARIA, VERIFICADA EL DÍA 31 DE MAYO DE 1888

Sol brillante y hermoso, mucha algazara decoración grandiosa como ninguna; y para que sus dotes demuestre *Cara*, seis bichos de la patria de la aceituna.

Simones y tranvías, guardías civiles, ómnibus y tartanas, jarana y ruido, y angelitos del cielo de quince abriles que dejan á cualquiera sin el sentido.

Todo, en fin, lo más bello, lo más hermoso que en su suelo bendito la España encierra, y cuya vista me hace decir gozoso y con gran entusiasmo: — ¡Viva mi tierra!

Primer toro. *Barquillero*.—Negro, bragao, listón y bien colocado. *Artillero* marró de primeras, y puso después tres puyazos, quebrando el palo en uno. Entre *Perico* y *Currinche* metieron dos pares y medio, el primero aceptable, y *Cara-ancha*, uniformado de grana y oropel, dió veintiséis pases, buenos todos, y algunos de pecho superiores, y un pinchazo bueno recibiendo, y una soberbia estocada á volapié de lo bueno y verdadero. (Palmas.)

2.º *Salerito*. Bonita res, de pelo sardo, chorreado y apretado de cornamenta. *Cara* dió dos verónicas, dos faroles y una navarra, todo de lo superior, sobre todo el último farol, que fué archisuperior. *Colita*, *Artillero*, *Coca* y *Zafra* entraron en pelea ocho veces, á cambio de cuatro vuelcos y dos potrancas. *Cara* y *Tortero*, bregando bien en quites. *Antolín* se estrenó pareando bajo y desigual. *Villarillo* quebró al aire, y sopló luego un buen par cuarteando. Repitieron *Antolín* por lo bajo y *Angel* aprovechando. El de *Algeciras*, con cuarenta y seis pases, un pinchazo caído, otro bueno y un metisaca bajo, remató. (Algunos pitos.)

3.º *Dobladito*, berrendo en negro, capirote, botinero, corto de avisos. *Tortero* dió tres verónicas sin lucimiento. Huyendo primero y ereciéndose después, sufrió el toro ocho lapsos de los de tanda y reservas, dándoles cuatro trompis, en uno de los cuales, que fué fenomenal, pasó *Uceta* á la enfermería. En otro, *Coca* sufrió varias manotaditas del penco. El presidente se gana la bronca de la tarde por mandar tocar á palos cuando el toro quería guerra. *El Pollo* y *Valencia* endilgaron tres pares y medio, siendo bueno el de *Roger*, cambiándose. Por tercera vez *Cara* apareció, dando veintidós pases, buenos los de pecho, una estocada contraria y caída recibiendo, y un cierto descabello. (Ovación.)

4.º *Bonito*, negro, zaino, grande y de cuernos grandecitos. *Zafra* y *Trigo*, con ocho varas y dos descendimientos, salieron del compromiso. *Villarillo* y *Pepete* pasan las de *Cain* para poner un par y dos medios delanteros. En honor de la verdad, diremos que el toro no ayudaba. La mar de capotazos hasta que *Cara* se decidió á arruinarse, atizando un pinchazo mediano, una estocada no muy buena, media mejor, y andando una de recibo. El matador recibió un aviso.

5.º *Fandanguero*. Del mismo pelo que su antecesor, y de cuerna veleta. Bravo, duro y de poder, recibió siete caricias, propinó siete sopapos y finiquitó tres aviones. *Antolín* y *Perico* parearon con lucimiento, y *Tortero* se lució bregado. *Cara* sopló veinticinco pases para un pinchazo viniéndose el toro, uno muy bueno y una estocada de recibo.

6.º *Lumares*.—Berrendo en negro, capirote, botinero, grande, gacho y burriciego. Tomó tres varas, y después volvió diez veces seguidas la cara, sin que el presidente se decidiera á sacar el trapo rojo. Al fin lo hizo, y después de siete salidas falsas, *Valencia* y *Pollo* pusieron dos pares y tres medios con mil apuros.

Pepete se vió en un brete, pues resbalando el pobrete en la cara de *Lumares*, éste con fe le arremete, y quita al pobre *Pepete* tan sólo los alamares.

Pide el pueblo que mate Santos, y *Cara*, muy acertadamente, se niega, dando siete pases embarullados y con perseguidos para un metisaca, un pinchazo sin soltar y una buena en lo alto.

Y FINALMENTE

Nunca hemos sido partidarios de las corridas con un solo espada, y la de hoy ha venido á confirmarnos en nuestra opinión, pues, en general, ha resultado sosa y algo aburrida. El ganado muy bien criado, pero flojo en general. El segundo y el quinto, superiores. El sexto, un buey ladrón de mal género.

Cara ha hecho más bueno que malo, y es digno, por lo tanto, de aplausos. Llevó la corrida sin cansancio, y con una voluntad y unos deseos grandes de agrandar se quitó de en medio los seis bichos. En el cuarto y sexto flojeó algo; pero esto no oscureció lo ejecutado con los demás. Digno de alabanza es lo de recibir, y á nuestro juicio mejor estuvo en el primero que en el otro. En los lances, como pocas veces, buenísimo. En resumen: una buena tarde para José, á quien enviamos nuestro desinteresado é incondicional aplauso.

Bregando, *Tortero* superior. ¡Lastima que este chico no se adorne! Con banderillas, *Antolín*, *Perico* y *Valencia*.

De los piqueros, ninguno hizo cosas notables.

La entrada regular á la sombra, y mala al sol.

Conque hasta pasado mañana se despiden de ustedes

EL BARQUERO.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

PUERTO DE SANTA MARÍA.—Mayo 27 (8,57).

Toros del conde Patilla—en general dieron juego;—el tercero fué quemado,—y murieron cinco pencos.—Gallo superior en dos,—y en otro aceptable, bueno;—en quites y manejando—el percal, hecho un maestro.—Don Luis, regular no más;—detalles por el correo.—*Amigo*.

BARCELONA.—Mayo 27 (8 n.).

Toros Lagartijo, bueyes;—los tres primeros, fogueados;—hubo toros muy huidos,—y hubo toros muy abantos.—RAFAEL SEGUNDO valiente,—con mucha fe trabajando,—pasando bien de muleta,—al estoquear desgraciado—por la índole de las reses.—Banderilleó al toro cuarto;—peones y picadores—ganaron muy bien los cuartos.—Salió el público aburrido,—cayeron ocho caballos.—El rey Oscar presenció—tan divertido espectáculo.—*Yufera*.

ZARAGOZA.—Mayo 27 (7-50 n.).

Se lidiaron cuatro toros:—tres de Sánchez de Carreros—y uno del conde de Espoz,—que dieron mucho juego—Quedó bien el Ecijano,—Casto cumplió como bueno,—y el Barberito muy mal;—cinco jacos fallecieron.—*La Hoz*.

MURCIA 30 (7,45 n.).—Toros Ibarra, buenos. Lagartija y Guerra, bien. Mataron 19 caballos.—*F*.

ARANJUEZ 30 (7,45 n.).—Ganado de Tres Palacios y Phala Blanca cumplió, matando 4 caballos. Paco Frascuelo regular. Valladolid superior. La entrada floja.—*M*.

ANUNCIOS

DIVISIÓN DE PLAZA

—
LAS FIESTAS DE TOROS

DEFENDIDAS

—
POR

SOBAQUILLO

—
Precio: DOS pesetas.
De venta en las principales
Librerías.

